

El otro cable de SUBTEL: el informe que revela la batalla geopolítica de Chile por la Antártica

Mientras Chile enfrenta una crisis diplomática con Washington por el cable submarino con China Mobile, SUBTEL publicó el 5 de marzo el Informe N°1 del Cable Antártico, financiado por CAF (Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe). El documento, elaborado por los consultores Salience y Pioneer, no es solo un estudio técnico: es una declaración de posición geopolítica. El informe posiciona explícitamente a Chile como "Estado Puerta" (gateway state) de la Antártica, destacando que Puerto Williams es "una de las dos ciudades puerta de entrada reconocidas a este lado de la Antártica", junto a Ushuaia, Argentina. La carrera por consolidar ese liderazgo es silenciosa pero real: quien tienda el cable primero gana la posición.

El documento advierte además que el Tratado Antártico hace que "las estructuras de propiedad unilaterales sean políticamente problemáticas", dado que la soberanía está congelada al sur de los 60°. Ningún país puede apropiarse del cable, pero sí capitalizarlo. Y el informe lo dice sin rodeos en su análisis FODA: ser cliente ancla otorga "ventajas geopolíticas para las actividades que realizan en la Antártica y una plataforma para futuras expansiones de influencia", argumento directo para atraer a potencias como EE.UU., China, Rusia o Corea del Sur.

En lo técnico, las 55 estaciones antárticas operan hoy con apenas 100 a 200 Mbps (megabits por segundo) y latencias de 600 milisegundos, insuficientes para la ciencia moderna. La demanda crecerá 16% anual hasta 2058. El diseño base contempla 1.890 km de cable desde Punta Arenas a las bases Frei, Prat y O'Higgins, con despliegue entre 2027 y 2033, operativo desde 2034. El cable incluiría además sensores científicos integrados — tecnología SMART (Ciencia, Monitoreo y Telecomunicaciones Confiables) — para medir variables sísmicas y oceánicas en tiempo real.

